

A S T E R I S C O S

MATRIMONIOS Y DIVORCIOS EN LOS EE. UU. DURANTE LOS ULTIMOS AÑOS

<u>Año</u>	<u>Matrim.</u>	<u>Prop. por mil</u>	<u>Divorcios</u>	<u>Prop. por mil</u>
1930	1.126,856	9.21	195,961	1.6
1931	1.060,914	8.6	188,003	1.5
1932	981,903	7.9	164,241	1.3
1933	1.098,000	8.7	165,000	1.3
1934	1.302,000	10.3	204,000	1.6
1935	1.327,000	10.4	218,000	1.7
1936	1.369,000	10.7	236,000	1.8
1937	1.451,296	11.3	249,000	1.9
1938	1.330,780	10.3	244,000	1.9
1939	1.403,633	10.7	251,000	1.9
1940	1.595,879	12.1	264,000	2.0
1941	1.695,999	12.7	293,000	2.2
1942	1.772,132	13.2	321,000	2.4
1943	1.577,050	11.8	359,000	2.6
1944	1.542,394	11.0	400,000	2.9
1945	1.612,992	12.2	485,000	3.5
1946	2.291,045	16.4	610,000	4.5
1947	1.991,878	13.9	483,000	3.4
1948	1.811,155	12.4	408,000	2.8
1949	1.579,798	10.6	397,000	2.7
1950	1.669,934	11.0	385,000	2.5

PROPAGANDA RELIGIOSA DIGNA DE ADMIRACION Y DE IMITACION. — Desde hace cinco años, y en los rotativos más populares de los Estados Unidos, los católicos de es epaís publican artículos sobre temas de doctrina católica "en grageas", como dicen, esto es, en forma análoga a la de los avisos de propaganda. Cada "gragea", de 10 por 5 centímetros les cuesta cinco mil dólares, pero el resultado es fantástico. Como son los Caballeros de Colón quienes han iniciado y realizan esta propaganda, ella ha provocado ya más de un millón de cartas, pidiendo aclaraciones sobre las verdades de la fe. Diariamente se reciben, término medio, 1.000 preguntas, y son ya unas 90.000 las personas que han hallado la verdad y pedido instruirse en las verdades del catolicismo, gracias a este método apostólico, digno de todo elogio, y de imitación sin reparos.

LA IGLESIA Y LAS APARICIONES DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Para quienes están alejados de la Iglesia y para quienes están al margen de su vivencia, esto es, para quienes son y se ufanan de ser católicos, pero desconocen las realidades de su vida, es singular la credulidad de la Iglesia y de los católicos en lo referente a milagros, profecías, revelaciones y apariciones, que nada tienen de sobrenatural o de extraordinario. Felizmente no es así, como lo demuestra el cuadro que publicamos. En él apuntan las 24 principales apariciones de la Santísima Virgen, en los últimos veinte años. Publicólo la revista austríaca *Der Grösse Entschluss* (Viena y diciembre de 1951). Como verá el lector, además de indicarse el año, el lugar y la nación, donde el caso se produjo, se anotan también los "videntes", con indicación de su edad, la designación de la aparición y la decisión eclesiástica.

De 24 casos, 12 se han dado en niños de siete a catorce años. Catorce veces la Iglesia ha desautorizado; únicamente sobre ocho casos la Iglesia no se ha pronunciado todavía; sólo en dos casos los Obispos de las diócesis respectivas han dado sentencia favorable, esto es, han autorizado el culto de la Santísima Virgen en el lugar y con la advocación de la aparición.

1931	Ezquioga	España	2 niños; después, 150 videntes	Decisión negativa
1932	Beauraing	Bélgica	2 jóvenes, 3 niñas	Reconocida (1943)
1933	Banneux		1 joven (12 años), 8 apariciones	Reconocida (1949)
1937-40	Heede	Alemania	4 jóvenes, (12-14 años), más de 100 apariciones	Sin decisión
1944	Bérgamo	Italia	1 niña (7 añ.), 12 apariciones	Decisión negativa
1945	Codosera	España	1 niña (10 años); después, 100 videntes	Sin decisión
1946	Pfaffenhofen	Alemania	Una joven (22 años), 3 apariciones	Sin decisión
1947	Ile Bouchard	Francia	Muchos niños	Sin decisión
1947	Bouxières-aux-Dames	Francia	1 sacerdote y adultos	Decisión negativa
1947	Espis	Francia	Un grupo de niños	Decisión negativa
1947	Tre Fontane	Roma	1 hombre (34 añ.), 3 niños	Sin decisión
1947-49	Forstweiler	Alemania	1 mujer (8 apariciones)	Decisión negativa
1947-51	Urucaina	Brasil	1 religioso	Sin decisión
1948	Asís	Italia	La multitud ("la Virgen que oscila")	Decisión negativa
1948	Gimigliano	Italia	Una joven (13 años)	Decisión negativa
1948	Lipa	Filipinas	1 postulante (19 años)	Decisión negativa
1948	Aspang	Austria	1 hombre (61 años)	Decisión negativa
1948	Cluj	Rumania	La multitud	Sin decisión
1949	Fehrbach	Alemania	Una joven (12 años)	Decisión negativa
1949	Lublin	Polonia	La multitud ("la Virgen que llora")	Decisión negativa
1949	Hasznos	Hungría	La multitud	Decisión negativa
1949-50	Heroldsbach	Alemania	4 jóvenes; después, algunos niños	Decisión negativa
1950	Acquaviva Platani	Sicilia	1 joven (12 años), 7 apariciones	Sin decisión
1950	Athis-Mons	Francia	Muchos adultos	Decisión negativa

— ¿“MANUAL DE HISTORIA ARGENTINA o acervo de mistificaciones?”
— Los hombres de ideología comunista, que tanto han proliferado en el país, de unos años a esta parte, tienen ya su literatura, tan abundante como deletérea, y están empeñados en hacer una *Historia Argentina* al gusto de los Soviets. Un *Manual de Historia Argentina*, con ocultamiento del nombre real del autor, y que ha tenido ya dos ediciones, es el Manual más antiargentino y más antihistórico que pueda imaginarse. El refutar sus incontables tergiversaciones y ocultaciones sería obra tan vasta, que requeriría uno o varios volúmenes. Véase una muestra de esta pseudo historia:

“Desposeídos de los medios de producción y de cambio, sometidos a un gobierno extraño, los indígenas vivían sujetos a una disciplina férrea. En efecto, siguiendo al historiador jesuitas Guillermo Furlong, vemos que, contrariamente a lo que se ha aseverado, “...no siempre ni en todos los pueblos se entregó a los indios la administración de justicia”. La administraban los misioneros “en forma enteramente paternal”. Si alguien había usado mal los instrumentos de labranza o dejado entrar el ganado en el sembradío, el acusado era castigado con azotes. Una vez cumplida la azotaina, el indio debía dar las gracias al padre. La “paternidad” y el “exquisito cuidado”, con que los jesuitas trataban a los indígenas, no evitó que sólo en los primeros meses de 1764, 15.000 de ellos fueran a la tumba tal como lo atestigua el citado Furlong”.

Esto escribe, muy suelto de cuerpo, el autor de *Manual de Historia Argentina* y no hay un aserto que corresponda a la verdad histórica, de entre todos los asertos, que acabamos de transcribir. Son desvaríos manifiestos e intencionalmente fraguados. Asevera que los indígenas de las Reducciones no tenían medios de producción y de cambio, cuando, ni los españoles de las ciudades más prósperas poseían entonces tantos y tan valiosos medios de producción y de cambio. Raya en lo hilarante el estampar que los indios estaban “sometidos a un gobierno extraño”, y es un infundio el consignar que “vivían sujetos a una disciplina férrea”. Sólo quienes abogan por el libertinaje, sin bastarles la libertad, pueden hacer tamaño aserto.

Cierto es que “no siempre ni en todos los pueblos se entregó a los indios la administración de justicia”, porque cuando eran pueblos recién formados, en los que los neófitos no se habían despojado aún de sus costumbres salvajes, ni adquirido el criterio cristiano y humano de las cosas, corrían los misioneros con la Justicia, y ésta fué siempre ejercida paternalmente y con exquisito cuidado y no existe el más leve indicio de lo contrario.

Sólo una extrema insuficiencia o un entendimiento tan estrecho como depravado ha podido decir que “la paternidad y el exquisito cuidado”, con que los Jesuitas trataban a los indígenas no evitó el que sólo, en los primeros meses de 1764, 15.000 de ellos fueran a la tumba, tal como lo atestigua el citado Furlong”; en otras palabras, ya que se trata de los efectos de la Justicia y de los frutos de la paternidad y del exquisito cuidado, el trato que los Jesuitas daban a los indios fué tan brutal que 15.000 perecieron en sólo los primeros meses de 1764, “como atestigua Furlong”.

Pero véase lo que escribe Furlong en la página 602, del tomo 3º de la *Historia de la Nación Argentina*, Buenos Aires 1937: “En sólo los primeros meses de 1764 UNA PESTE llevó a la tumba más de quince mil indios”.

La peste, no la crueldad, no el abandono, no la arbitrariedad, de los Jesuitas, produjo, en ese año, ese desastre, como en otros años, así en las misiones como en las ciudades de los españoles, en la Córdoba de 1720, por ejemplo, y en la Buenos Aires de 1870, pero es de espíritus maleantes el dislocar los hechos y aducir un testimonio falso a favor de un aserto tan falso y contra toda verdad.

UNA CONDICION Y NO UNA TEORIA. — Hablando serenamente, sin prejuicios, puede alguno decir por qué es que en los Ministerios, en todos los países, son lentos, inútiles e incompetentes?

Debe haber alguna razón básica para ello.

Casi invariablemente, un hombre capaz se vuelve incapaz cuando es colocado en un Ministerio. Se hace tímido, lento, poco atento, evasivo y poco útil. ¿Por qué será?

El hecho es éste: un hombre no puede ser competente en un empleo de gobierno, por las razones siguientes:

1. — No hay recompensa por los resultados. Un hombre obtiene tanto por hacer las cosas mal como por hacerlas bien.

2. — No hay temor de ser despedido. Un hombre puede ser trasladado, pero mientras su conducta es satisfactoria, no puede ser despedido por incompetencia. Cualquier tonto puede mantener un empleo para siempre en un servicio gubernamental.

3. — No se pueden hacer ganancias. No hay posibilidades de quiebra. Si la sección no paga, muy bien. El tesorero tiene abundancia.

4. — No hay peligro de perder clientes. Un Ministerio no depende de sus clientes, de manera que no tiene incentivo para ser rápido, cortés, respetuoso.

5. — La principal cosa es exactitud y no éxito. Un empleado de gobierno tiene simplemente nada que ver con el éxito. Su único objeto es evitar errores. Cuanto menos hace, menos errores hace. Gran ventaja.

6. — El tiempo no tiene importancia. Una demora es un alivio y es un bienestar, y cuanto más, mejor.

7. — El trabajo es impersonal. Hay muy poca responsabilidad en una oficina del gobierno. Los empleados han arreglado un sistema tal que ninguno es culpable, suceda lo que suceda.

8. — No hay competencia. Un Ministerio es siempre un monopolio. Si no fuera así, sería pronto eliminado. No hay competidores con quienes luchar, y se puede tomar fácilmente y como se quiere.

9. — La rutina va antes que el servicio. En los Ministerios, todos los empleados están ligados con formulismos. Son esclavos de los procedimientos.

10. — No hay entusiasmo. Si un hombre permanece en un empleo de gobierno bastante tiempo, pierde sus energías y la alegría de vivir, que son necesarios para la eficiencia y éxito.

Hay unas cuantas razones, por las cuales, la nacionalización siempre ha fracasado y siempre fracasará.

Póngase Ud. en el lugar de estos pobres autómatas del gobierno. No importa la capacidad que Ud. tiene. ¿Cómo podría Ud. ser eficiente si Ud. tuviera no esperanza de ganancias; si no tuviera clientes; si no tuviera razones para apurar, y si no tuviera temor de ser descubierto?

La nacionalización no es solamente un destructor del intercambio y comercio. No es sólo un escollo de coral construido a través del puerto de la prosperidad.

Es peor. Es mucho peor. Es un destructor de hombres. Rebaja el espíritu y la resistencia de una nación. La empobrece. Apaga la inteligencia y entorpece los sentimientos. ¿Puede haber algo peor? - HERBERT N. CÁRSON, en "Efficiency Magazine" - London